

# EL CAMBIO INSTITUCIONAL EN LA CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

*Marisol Salado Barrera<sup>1</sup>*

*Justino Arziga Castañón<sup>2</sup>*

## RESUMEN

Los procesos de calidad en la educación superior de nuestro país, responden a políticas nacionales e internacionales que orientan el quehacer académico a formar personas competentes para satisfacer necesidades de capital humano en el mercado. Se describen cronológicamente los eventos que han propiciado esta dinámica de reconocimiento y certificación de calidad educativa en respuesta a las políticas que de manera predominante han definido la ruta que debe seguir la educación superior. Los cambios de rumbo han significado que las instituciones de educación superior deban adecuarse a las actuales exigencias, provocando con ello un cambio institucional. Los cambios institucionales implican modificar parámetros y escenarios de trabajo para ofrecer estructuras organizacionales que respondan a la exigencia del mercado.

**PALABRAS CLAVE:** Políticas educativas, calidad educativa, cambio institucional.

## La orientación hacia la calidad en la educación

La educación superior es un proceso de formación académica que contribuye a potencializar las capacidades de las personas para enfrentar los problemas que impiden o merman su bienestar, aportando soluciones y realizando las acciones necesarias para superarlos. El fin último de todo desarrollo, incluido la educación, es el bienestar humano (Delors, 1997:80)

---

<sup>1</sup> Mtra. Marisol Salado Barrera. Universidad Autónoma de Guerrero. E-mail: marziga@hotmail.com

<sup>2</sup> Dr. Justino Arziga Castañón. Universidad Autónoma de Guerrero. E-mail: jarziga@gmail.com

El desarrollo de una sociedad, es posible lograrlo en la medida que se transmitan de generación en generación y a través de procesos formativos académicos, los conocimientos, habilidades y valores que son necesarios para tal fin (Banco Mundial, 1996)

Esta transmisión de conocimientos, habilidades y valores dota a los estudiantes de capacidades para desempeñar una actividad laboral, lo que le beneficiará económica y socialmente; por otra parte, su actuación contribuirá en el desarrollo colectivo, y en la medida que esta contribución sea suficiente, generar mejores condiciones de bienestar y desarrollo socioeconómico (Schultz, 1972)

En toda la evolución de las acciones y políticas para el aseguramiento de la calidad de la educación superior en nuestro país, estas son en respuesta no solo de las políticas oficiales gubernamentales, sino también a las políticas de orden internacional de los organismos con los cuales nuestro país mantiene membresía.

La relación económica, social, política y cultural de México con otros países en un contexto globalizado, lo sujeta a las políticas internacionales de las naciones hegemónicas.

Pues como afirma Cardoso y Faletto, "Al tratar de integrarse en la era de producción industrial relativamente moderna mediante la transferencia de capitales externos, y, con ellos, de la técnica y de la organización productiva modernas, algunos países de la región [América Latina] han alcanzado, en grados distintos, la intensificación del proceso de industrialización pero con consecuencias evidentemente restrictivas en cuanto a la autonomía del sistema económico nacional y de las decisiones de políticas de desarrollo". (Cardoso y Faletto, 1977: 146)

La incorporación de México en los tratados de libre intercambio de mercancías, así como a organismos de integración económica, ha restado autonomía en cuanto a determinar sus propias políticas de desarrollo, y como lo señalan Cordera y Tello (2011) después de la crisis de 1982, el gobierno de Miguel de la Madrid optó por la vía de neoliberalismo económico sugerido por los organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), quienes renegociarían la deuda externa del país en tanto introducían políticas neoliberales en sus programas (*Ibid.* Pag. 27)

Pero no solo los intereses externos condicionaron las políticas en los ámbitos del desarrollo socioeconómico, también los capitales nacionales, promovieron la puesta en práctica del modelo neoliberal, en especial por reducir la influencia del Estado en la marcha económica del país (*Ibid.*)

Con el paso del tiempo y en función de las políticas educativas federales a través de la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación de la SEP y la participación de la ANUIES (Mendoza, 2002) principalmente a mediados de la década de los 80's, el sistema de educación superior de nuestro país, perfiló cambios en distintos rubros esenciales, por ejemplo en la asignación de los presupuestos para las universidades e institutos públicos en función de la reducción al financiamiento por parte del estado (Mendoza, 2002a; Casanova, 2002; Mendoza, 2011); en la creación y gestión mixta de organismos evaluadores del desempeño educativo y acreditadores de la calidad educativa como resultado de la política evaluadora de los acuerdos entre la ANUIES y la SEP con la creación de la Comisión Nacional para la Evaluación de la Educación Superior (CONAEVA) en 1989 y posteriormente la de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES) en 1990; estímulos en los proyectos de mejoras para las instituciones de educación superior en función de méritos en calidad con la

creación de los Programas Integrales de Fortalecimientos Institucionales (PIFIs) en 2011, entre otros.

Los conceptos de evaluación y calidad en la educación superior, interdependientes uno de otro, paulatinamente se van consolidando en el discurso y en la elaboración de políticas que orientan la actividad académica.

En los años 1998 y 2009 se realizaron en París, Francia, las conferencias mundiales sobre educación superior auspiciadas por la UNESCO, ambas precedidas por trabajos regionales que contribuyeron a elaborar las declaratorias correspondientes.

Los temas abordados en las conferencias se consideraron pertinentes para la temática de la educación superior en los países adheridos a los trabajos de este organismo dependiente de la Organización para las Naciones Unidas.

Tünnermann (2010) aborda los impactos que estas reuniones significaron para la educación superior en América Latina. La temática tratada en cada una de ellas, hace referencia a los asuntos que resultaron necesarios discutir en su momento. La conferencia de 1998, con el lema *La Educación Superior del Siglo XXI, Visión y Acción*, trata entre otros el tema de la calidad educativa como necesaria para mejorar la formación de los estudiantes y con ello contribuir en el futuro en la productividad personal y social.

El concepto de la calidad de la educación superior es definido en el Informe Final de la Conferencia como "...un concepto multidimensional que debería comprender todas sus funciones y actividades: enseñanza y programas académicos, investigación y becas, dotación de personal, alumnos, infraestructura y entorno académico (...) Las instituciones de educación

superior de todas las regiones han de someterse a evaluaciones internas y externas realizadas con transparencia, llevadas a cabo abiertamente por expertos independientes (...) Se percibe la necesidad de una nueva visión y un nuevo modelo de educación superior, que debería estar centrado en el estudiante. Para alcanzar dicho objetivo, hay que reformular los planes de estudio, *no contentarse con el mero dominio cognoscitivo de las disciplinas e incluir la adquisición de conocimientos prácticos, competencias y aptitudes* para la comunicación, el análisis creativo y crítico, la reflexión independiente y el trabajo en equipo en contextos multiculturales” UNESCO (1998:2)

Este concepto de calidad incide de manera determinante en las políticas actuales de la educación superior en los países miembros de la UNESCO.

Para el año 2009, se llevó a cabo la segunda Conferencia Mundial sobre la Educación Superior con el lema *La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo* en París, Francia.

La investigación y la internacionalización de las instituciones de educación superior, fueron los puntos centrales de la conferencia, en el comunicado final se aluden en los puntos 27 y 28 como acciones necesarias para mejorar la educación superior y su impacto en la formación de capital humano para el desarrollo.

En el punto 27 se sugiere lo siguiente, “Las iniciativas conjuntas de investigación y los intercambios de alumnos y personal docente promueven la cooperación internacional. Los estímulos para lograr una movilidad académica más amplia y equilibrada deberían incorporarse a los mecanismos que garantizan una auténtica colaboración multilateral y multicultural” (UNESCO, 2009:5)

En respuesta de estas recomendaciones, en México organismos integradores de instituciones de educación superior con elevados estándares de calidad, como el Consorcio de Universidades Mexicanas (CUMEX) han promocionado acuerdos de intercambio estudiantil y docente con instituciones nacionales e internacionales para realizar investigaciones y generar y aplicar conocimientos innovadores.

De igual manera, y en concordancia con el proyecto Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) implementado en los países que conforman la Unión Europea (UE) el cual es un proyecto para homologar programas de estudio, titulaciones, contenido curricular, manejo de competencias por disciplinas afines y estructuras educativas que impulsen intercambios y trabajos en conjunto, se emula dicho proyecto con el denominado Tunning Alfa que se establece en América Latina con el fin de atender las recomendaciones de la UNESCO a fin de concretar trabajos en colectivo de países, en el ámbito multicultural y con miras a homologar estudios superiores en la región.

Por otra parte, en el punto 28 del referido informe señala que “Las iniciativas conjuntas deberían contribuir a la creación de capacidades nacionales en todos los países participantes, con lo que se garantizaría la multiplicación de fuentes de investigación homólogas de alta calidad y la generación de conocimientos, a escala regional y mundial” (*Ibid. Pag.5*)

La Secretaría de Educación Pública (SEP) a través del Programa de Desarrollo del Profesorado (PRODEP) en nuestro país, aluden a esta recomendación impulsando la investigación interinstitucional e internacional, a través de los cuerpos académicos que se integran por los docentes de las universidades, y que participan colectivamente en la producción académica y la investigación aplicada, para que éstos suscriban y ejerzan convenios de cooperación con redes

y cuerpos de investigación nacionales e internacionales en ese camino de la internacionalización de las Instituciones de Educación Superior (IES)

Por otra parte, y derivado de las políticas de calidad educativa y de los procesos de evaluación y acreditación para refrendar dicha calidad, las instituciones educativas promocionan dichos logros, ofreciendo una formación académica que asegure el acceso a status sociales de prestigio asumiendo los principios de la teoría de la sociedad credencialista. La institución se beneficia de las subvenciones públicas y privadas para fortalecer ese status meritocrático.

### **El proceso para la calidad de la educación superior en México**

La adopción del modelo neoliberal en las esferas de la vida nacional en nuestro país a finales de la década de los ochenta, propició respuestas diversas para adecuarse a las nuevas exigencias que suponía esta nueva realidad.

En el ámbito educativo, la respuesta lógica para atender a esta nueva perspectiva era asumiendo compromisos para cumplir con las demandas que la sociedad y el mercado requerían, una educación de calidad y eficiente en la administración de los recursos escasos.

Mendoza Rojas (2002:9) lo plantea de la siguiente manera “El cambio fundamental en el nivel interno fue el replanteamiento del papel del Estado en la conducción del desarrollo del país, bajo un proyecto económico centrado en el liberalismo económico (menos Estado y más mercado)”

Esta inserción en el modelo neoliberalista, implicaba por lo tanto que la pautas para determinar el desempeño de diversas instituciones y organismos públicos, respondieran a las dinámicas de la sociedad como *usuarios* de estos servicios, con eficiencia, eficacia y servicios de calidad.

El desarrollo coherente de las instituciones de educación superior ha sido preocupación, desde hace varios años, de diversos organismos e instituciones que conjuntaron programas y actividades para conducir los esfuerzos de las universidades e institutos tecnológicos, tanto públicos como privados, en aras de lograr una educación de calidad.

Los esfuerzos iniciales de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) en conjunto con la Secretaría de Educación Pública (SEP) a través de la Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica (SESIC), fue realizar actividades de planeación de las acciones para su mejoramiento y esta planeación tenía alcance en el ámbito federal, regional, estatal y por último en el ámbito de las Instituciones de Educación Superior (IES)

En diciembre de 1978, se promulga y posteriormente se publica en el Diario Oficial de la Federación (DOF) la Ley para la Coordinación de la Educación Superior, teniendo como objeto establecer bases para la distribución de la función educativa de tipo superior entre la Federación, los Estados y los Municipios, así como prever las aportaciones económicas correspondientes, a fin de coadyuvar al desarrollo y coordinación de la educación superior.

Las condiciones del contexto eran muy favorables a finales de los años setenta, en el sexenio de José López Portillo. Se crecía a tasas de entre 6% y 8% del Producto Interno Bruto (PIB), debido en gran medida a los beneficios económicos obtenidos por la exportación del petróleo extraído en nuestro país (Mendoza, 2002). El modelo de industrialización interna y sustitución de importaciones generaba un importante auge económico desde la década de 1940. En el ámbito social, las clases sociales eran beneficiadas por los importantes ingresos en la actividad laboral, había creación de empleos en niveles bastante aceptable dada las condiciones benévolas de la actividad económica



El financiamiento del sistema educativo se debía en razón de la matrícula que cada año acumulaban las instituciones e institutos de educación superior, de los estudiantes que optaban por cursar una carrera de nivel licenciatura, sin embargo, uno de los puntos desfavorables en esos tiempos era la concentración de la matrícula en las instituciones como la UNAM y el IPN en el Distrito Federal. Esta situación por supuesto que concentraba de igual forma el financiamiento educativo, entre estas dos instituciones.

En esta asignación de recursos las instituciones educativas del Distrito Federal resultaron más favorecidas que las de las entidades federativas. En ese entonces en financiamiento de la educación superior había sido aleatorio, determinado más en funciones de situaciones políticas y de presiones, que basados en el análisis de la eficiencia institucional, tanto en el manejo de los recursos, como en la calidad académica.

En el sexenio se apoyó financieramente a la educación superior pero sin apegarse a políticas que pretendieran dar coherencia a este sistema o que hubiera utilizado el recurso para propiciar cambios cualitativos al interior de las instituciones, la premisa al parecer era que se expandiera la educación superior sin más límite que los recursos disponibles (López, 1996; Mendoza, 2002)

Para todos niveles de la educación, el principal objetivo dentro de la política educativa era la cobertura, la cual debía lograr atender el mayor número de estudiantes, en virtud de disponer de recursos monetarios suficientes en el gasto público para atender esta necesidad.

Esta falta de planeación en la distribución equitativa de dichos recursos, así también en la indefinición de objetivos claros que coadyuvaran a mejorar aspectos cualitativos, requirió en el ámbito de la educación superior de la intervención de la ANUIES para empezar a trazar veredas de certeza en la expansión ordenada en su crecimiento.

En la XVIII Reunión de la Asamblea General de la ANUIES, celebrada en noviembre de 1978 en la Ciudad de Puebla, se aprobó la constitución del Sistema Nacional para la Planeación Permanente de la Educación Superior (SINAPPES), compuesto por las instancias: Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES), las Comisiones Regionales para la Planeación de la Educación Superior (CORPES), las Comisiones Estatales para la Planeación de la Educación Superior (COEPES), así como de las Unidades Encargadas de los Trabajos de Planeación de las instituciones de educación superior en el país (UIP), (ANUIES, 1984)

En el ámbito nacional, la Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES) estudiaba la problemática global que caracteriza a la educación mexicana del tercer y cuarto niveles; formulando lineamientos estratégicos para atender dicha problemática y promoviendo la comunicación entre las instituciones y los diversos sectores para que actuarán en forma concertada en su quehacer y de manera congruente con dichos lineamientos.

A los consejos regionales para la planeación de la educación superior (CORPES) les correspondía, por una parte, identificar problemas comunes en las entidades federativas que conformaban una región determinada, para establecer acciones interinstitucionales que tendieran a resolverlos; por otra parte, diseñaba estrategias de complementariedad entre las instituciones para compartir recursos y experiencias que facilitaran el desarrollo y consolidación de las funciones de la educación superior en la región correspondiente.

Las comisiones estatales para la planeación de la educación superior (COEPES), en el marco de los problemas y lineamientos nacionales, precisaban la problemática particular de la educación superior en cada entidad federativa y formulaban estrategias y acciones de carácter

interinstitucional con el fin de establecer directrices estatales y resolver los problemas identificados.

Las instituciones de educación superior, mediante sus unidades de planeación (UIP), coordinaban los esfuerzos de desarrollo institucional entre los diversos órganos y dependencias de la casa de estudios a efecto de que, según el contexto, la normatividad y la filosofía institucional en congruencia con los lineamientos de la educación superior en la entidad federativa y el país se diseñaran estrategias y se llevaran a cabo programas y acciones institucionales que coadyuvaran al mejoramiento del servicio educativo superior.

El proceso de planeación de la educación superior definido por el SINAPPES se caracterizaba por ser iterativo, de manera que los lineamientos de alcance nacional se alimentaran permanentemente de las aportaciones institucionales y del trabajo de las comisiones estatales (COEPES) y regionales (CORPES). A su vez, los lineamientos nacionales constituían un marco de referencia para el desarrollo de la educación superior regional, estatal e institucional, de modo que las propias instituciones, las COEPES y los CORPES plantearan acciones complementarias, alternativas y de apoyo a lo formulado en el nivel nacional, dependiendo de su naturaleza, contexto y problemática específica.

La planeación nacional de la educación superior tiene sentido en la medida en que orienta y trasciende en la toma de decisiones en el quehacer institucional. Uno de sus productos es la formulación de proyectos y programas que habrán de constituirse en fuente de directrices y acciones concretas para las instancias de planeación regional, estatal e institucional (Llarena, 1994)

## **Programas de desarrollo de la educación superior: PRONAES y PROIDES**

El 17 de enero de 1979 se instaló la Coordinación Nacional para la Planeación de la Educación Superior (CONPES), integrada por funcionarios de la SEP y el Consejo Nacional de la ANUIES.

A partir de esa fecha, los diversos planes y programas nacionales de educación superior fueron formulados y desarrollados en el marco conformado por la CONPES: el Plan Nacional de Educación Superior. Lineamientos Generales para el Período 1981-1991; el Programa Nacional de Educación Superior (PRONAES) y el Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES) en el sexenio 1982-1988.

Estos planes y programas de educación superior, establecían las pautas sobre las cuales se desarrollaría el sector, buscando en un inicio con el Plan Nacional de Educación Superior a finales del sexenio de José López Portillo, asignar los recursos públicos de manera equitativa entre entidades federativas e instituciones del D.F. y las propias entidades federativas para lograr una expansión más ordenada. Por otra parte, el PRONAES y el PROIDES, en el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, buscaban administrar eficientemente y asignar recursos escasos a las instituciones de educación superior de los diversos estados, haciendo más con menos (Mendoza, 2002)

Cabe resaltar algunos puntos importantes en las acciones de planeación, que sirven de precedentes para lograr mejorar la calidad de la educación superior:

1. En el sexenio de José López Portillo (1976-1982) se disponía de recursos económicos suficientes para dotar al sector educativo de la infraestructura y personal docente necesario a fin de cumplir con el objetivo de dar cobertura a una demanda creciente de jóvenes deseosos de cursar estudios de licenciatura.

2. Para lograr un desarrollo equitativo y ordenado de la educación terciaria, se implementaron acciones de planeación, sin embargo, no se tenían políticas claras de cómo asignar los recursos. A) No se emplearon los subsidios como instrumentos de planeación, sujetándolos a determinados logros académicos o administrativos de las instituciones; B) Las instituciones de educación superior no se sintieron presionadas económicamente por el Estado ni para presentar determinadas metas cuantitativas o cualitativas de desarrollo, ni para emplear los recursos en un sentido determinado, ni siquiera para dar cuenta del uso de los fondos ante algún organismo idóneo o ante la propia opinión pública; C) El criterio que explica casi por completo los incrementos registrados es el aumento en el número de estudiantes y D) Más bien parece que la habilidad política, las relaciones personales, las presiones y compromisos y la capacidad de causar conflictos fueron principalmente los factores que influyeron en determinar las asignaciones de los subsidios federales.
3. Con la crisis económica a inicios del sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), y la expedición del decreto de la Ley de Planeación el 30 de diciembre de 1982 y publicada en el Diario Oficial de la Federación (DOF) el 5 de enero de 1983, se institucionaliza la práctica de la planeación pública, en todos los órdenes de la vida nacional, incluyendo por supuesto el educativo. Miguel de la Madrid es el primer presidente de la República Mexicana que presenta un Plan Nacional de Desarrollo de manera oficial con sustento jurídico en la Ley de Planeación. Ya anteriormente se habían presentado planes de desarrollo por otros presidentes, pero no existía una ley que lo respaldara y que institucionalizara dicha práctica.
4. El 15 de agosto de 1984, se presentó el Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte, el cual estableció las estrategias formuladas

desde la administración pública para el sector educativo en su conjunto, en el documento se asentaron los lineamientos que conducirían el desarrollo de la educación en el país.

5. El día 24 de febrero de 1984, durante la VII Reunión Extraordinaria de la ANUIES celebrada en Culiacán, Sinaloa (ANUIES, 1984) se aprobó el Programa Nacional de Educación Superior (PRONAES), a fin de instrumentar los lineamientos de política educativa señalados en el Plan Nacional de Desarrollo del Sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, principalmente el relativo a elevar la *calidad de la educación* en todos los niveles.

Por cuestiones de consenso en la elaboración del PRONAES, que en realidad fue concebido en la SESIC e impuesto por la SEP ante la ANUIES, y que contenía las distintas restricciones en lo relativo a la distribución de los escasos recursos financieros para los presupuestos ordinarios y de proyectos especiales de la universidades, además de la escasa participación de las unidades de planeación regionales (CORPES) y estatales (COEPES) en su elaboración, ya que solo en el seno de la CONPES se había conocido su estructuración, se empieza a gestionar un nuevo programa tratando de involucrar a todas las instituciones y unidades de planeación del SINAPPES. En octubre de 1986 en la XXII Reunión Ordinaria de la Asamblea General de la ANUIES, en Manzanillo, Colima, fue aprobado el Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES), concebido como un instrumento de planeación con el propósito de orientar e inducir el cambio en la educación superior, en un momento en que acontecen cambios sustantivos en la sociedad mexicana (ANUIES, 1986)

6. A la par de las acciones de planeación tanto al interior del gobierno de la república, como al interior de la ANUIES para orientar adecuadamente el desarrollo de la educación superior en México, se venía gestando en mayor medida la idea de la calidad de la educación, fomentada por ambos organismos, en el caso de la ANUIES específicamente en la educación superior, en el entendido que el gobierno de la república establece las políticas de orden superior por lo tanto supedita a las políticas de la ANUIES.

Si bien la necesidad de elevar la calidad de la educación superior, como producto de su masificación desde los años setentas, se empieza a concretizar con las acciones de la ANUIES y la SEP a través de la SESIC a inicios de los años ochenta, y en el contexto de una crisis económica que afecta todos los ámbitos de la administración pública y necesaria en virtud de aprovechar al máximo cada peso invertido en la educación, imprimiéndole un sentido racional y eficiente; lo que aún no estaba claro era la forma de gestionar esa calidad en la relación gobierno-universidades, lo cual se definirá en 1990 con la creación de los CIEES.

La evaluación de la educación superior es en un principio parte de un proceso para lograr definir su calidad. Arredondo (1991), Pallan (1994), Llarena (1994), Mendoza (2002) y Arechiga y Llarena (2003) reseñan los diversos sucesos y elementos que dan origen a la evaluación de la educación superior en México como parte de ese proceso para asegurar su calidad.

A partir del proceso de planeación con un carácter racional y eficiente para el desarrollo y mejoramiento de la educación superior, es premisa aplicar las medidas necesarias de evaluación y medición acorde con estándares previamente establecidos. Richard Daft (2004) señala que es importante obtener la información necesaria para conocer el desempeño real de

una empresa o un sistema, corregir desviaciones de lo planeado y lograr cumplir con los objetivos y metas siguiendo lo trazado.

Las primeras acciones para iniciar la evaluación de la educación superior en México se realizaron en la década de los setenta y fueron parte de programas de gobierno e iniciativas de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

La evaluación de la educación superior se institucionalizó en México con el Programa para la Modernización Educativa 1989-1994 del Gobierno Federal del Lic. Carlos Salinas de Gortari, en que el concepto de modernización de la educación se concibe en términos de calidad, eficiencia, cobertura e innovación de la misma. En este programa se incorporó, como una acción fundamental, la de impulsar la mejora de la calidad de la educación superior a través de procesos de evaluación interna y externa de las instituciones, y como meta la creación de una instancia que integrara y articulara un proceso nacional de evaluación de la educación superior.

En el seno de la CONPES fue creada en 1989, como parte integrante de ella, la Comisión Nacional para la Evaluación de la Educación Superior (CONAEVA), con el propósito inicial de impulsar los procesos de evaluación, establecer un marco de referencia con criterios, indicadores y procedimientos generales para efectuar la evaluación del sistema y de las instituciones, y proponer medidas para el mejoramiento de la educación superior en general. Tanto en la CONPES como en la CONAEVA están representadas las instituciones de educación superior y las dependencias gubernamentales del ámbito educativo, incluidas las de investigación científica y tecnológicas.

La CONAEVA diseñó la estrategia nacional que habría de seguirse para evaluar la educación superior, y que consideró dos vertientes principales: a) Incluir y apoyar un proceso de



evaluación y de cambio autodirigido, en el cual las instituciones de educación superior (IES) serían las protagonistas, y b) Impulsar un proceso nacional de evaluación del sistema de educación superior.

Para operar el Sistema Nacional de Evaluación de la Educación Superior fueron establecidos tres procesos articulados entre sí pero con características y propósitos específicos cada uno, que deberían realizarse en forma paralela y simultánea, con el fin de valorar por niveles el Sistema de Educación Superior:

- a) La evaluación institucional, que llevarían a cabo las IES (autoevaluación) con el propósito de realizar un análisis valorativo de la organización, el funcionamiento y los resultados de los procesos académicos y administrativos que desarrollan.
- b) La evaluación interinstitucional, que practicarían pares académicos y abarcaría en forma integral los servicios, programas y proyectos en las distintas funciones académicas y administrativas de las instituciones.
- c) La evaluación del Sistema de Educación Superior y los subsistemas, a cargo de especialistas e instancias específicas.

### **El cambio institucional**

A mediados del siglo XX, el orden socioeconómico mundial experimentó profundas transformaciones que tuvieron fuerte influencia en el ámbito de la educación superior. Las demandas de los ámbitos político y económico hacia la institución universitaria, así como las promesas de movilidad social que esta representaba para diversos sectores, fueron provocando

modificación en los procesos y estructuras de la institución, la cual, se vela forzada a adaptarse a las demandas de su entorno (Casanova, 2002)

Durante los años ochenta, las universidades de América Latina experimentaron una complejidad creciente derivado de los nuevos desafíos y problemas que implicaba la transición hacia un nuevo ciclo de desarrollo en las sociedades de la región. Esta agenda de transformación incluía:

1. El tránsito hacia una nueva institucionalidad de los establecimientos y sistemas de educación superior, que permitieran esquemas de gobernabilidad para responder a las demandas internas y externas de las instituciones.
2. La construcción de un liderazgo institucional que propiciara y regulara los cambios en los establecimientos, así como la gestión de sus recursos.
3. El impulso de políticas de integración regional que facilitara no sólo la movilidad de estudiantes, profesores e investigadores en la región, sino fundamentalmente la creación de “redes de conocimiento” que fortalecieran las capacidades regionales en las áreas científicas y tecnológicas (Acosta, 1998)

En 1982, las condiciones económicas y presupuestarias de la administración pública federal en México, sufrió un revés de magnitud sin precedente. La crisis económica provocada por el endeudamiento público provocó la reprogramación de asignación presupuestaria a las universidades (Mendoza, 2002)

Esta nueva dinámica de relación entre la administración pública federal y las universidades públicas, cambió la forma en el trabajo sustantivo que éstas desempeñaban. Si antes la asignación era principalmente para lograr mayor cobertura educativa, en el nuevo escenario las

políticas federales urgieron para hacer más eficiente el gasto educativo, reorientando también el esquema de profesiones ofertadas (Mendoza, 2002a)

Las políticas determinadas por la Secretaría de Educación Pública como resultado de las limitaciones presupuestales y la necesidad de reorientar la funciones de la universidad para responder a las necesidades del mercado, provocó un cambio institucional al interior de la instituciones de educación superior (IES), fue prioritario realizar una transformación institucional para adecuarse a la nueva realidad educativa. Era necesario por parte de las instituciones de educación superior, implementar estrategias y acciones de operación, ante una nueva realidad que marcaban los organismos nacionales e internacionales. El sistema de educación superior nacional debía adecuarse a las nuevas exigencias. No era su contexto inmediato el que presionaba su transformación, los lineamientos provenían de organismos de mayor predominio político y económico.

Douglas North (1994) señala que los cambios institucionales son más relevantes que los cambios tecnológicos para explicar el desarrollo económico. Factores políticos, sociales y económicos inciden sobre las instituciones y los grupos sociales. Los grupos que ocupan posiciones sociales dominantes son los que, si detectan que las instituciones no responden a sus intereses, fuerzan los cambios.

Las políticas socioeconómicas de nuestro país han respondido a las sugeridas por esos organismos (grupos sociales dominantes) que promueven cambios en los países con menor posición, a fin de homologar condiciones de desempeño de acuerdo a los intereses de las naciones dominantes. Entre estos organismos podemos mencionar la OCDE, la UNESCO, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional entre otros (Cardoso y Faletto, 1977; Cordera y Tello, 2011)

## REFERENCIAS

- Becker, G.** 1983, El capital humano. Un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación, 2da. Edición, Alianza Editorial, Madrid.
- Cardoso, F. H. y Faletto, E.** 1977, Dependencia y desarrollo en América Latina, Siglo XXI Editores, México.
- Casanova, H.** 2002, La universidad hoy: idea y tendencia de cambio. En Muñoz, H. (Coord.) Universidad pública y cambio institucional, UNAM-Porrúa: México, pp. 17-37.
- Cordera, R. y Tello, C.** 2011. México: la disputa por la nación (2ª. Edición), Siglo XXI Editores, México.
- Delors, J.** 1997, La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI, presidida por Jacques Delors, DOWER-UNESCO, México.
- Keeley, B.** 2007, Capital Humano. Cómo influye en su vida lo que usted sabe, Ediciones Castillo – OCDE, México.
- López, R.** 1996, El financiamiento de la educación superior 1982-1994, ANUIES, México.
- Mendoza, J.** 2002, Transición de la educación superior contemporánea en México. De la planeación al Estado evaluador, Editorial Miguel Ángel Porrúa, México.
- Mendoza, J.** 2002a, Las políticas de educación superior y el cambio institucional. En Muñoz, H. (Coord.) Universidad pública y cambio institucional, UNAM-Porrúa, México, pp. 105-141.
- Mendoza, J.** 2011, Financiamiento público de la educación superior en México: fuentes de información y cifras del periodo 2000 a 2011, UNAM, México.
- Nausbaum, M.** 2005, *El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal.* PAIDOS, España.
- North, D.** (1994) *Estructura y cambio en la historia económica.* España: Alianza Editorial.
- Schultz, T.** 1972, Inversión en capital humano, TECNOS, Madrid.

**Álvarez, J.** 1979, El ingreso de México al GATT: la problemática de nuestra adhesión. Boletín Mexicano de Derecho Comparado, Núm. 36, pp. 683-721.

**ANUIES** 1984, Acuerdos de la VII Reunión Extraordinaria de la Asamblea General de la **ANUIES** realizada el día 27 de febrero de 1984 en Culiacán, Sin. Revista de Educación Superior ANUIES, Núm. 49.

**ANUIES** 1986, Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES). Revista de Educación Superior ANUIES, Núm. 60.

**Arredondo, V.** 1991, ¿A dónde debe conducir la evaluación de la educación superior? Revista de Educación Superior ANUIES, Núm. 79.

**Bonal, X.** 1998, Sociología de la educación, una aproximación crítica a la corrientes contemporáneas, PAIDÓS, España.

**Casilda, R.** 2004, América Latina y el Consenso de Washington, Boletín Económico de Información Comercial Española No. 2803, Revista ICE, pp. 19-38.

**Guillen, H.** 2013, México: de la sustitución de importaciones al nuevo modelo económico, Comercio Exterior, Vol. 4, Núm.63, pp. 34-60.

**Llarena, R.** 1994, La evaluación de la educación superior en México. Revista de Educación Superior ANUIES, Núm. 89.

**Pallan, C.** 1994, Los procesos de evaluación y acreditación de las instituciones de educación superior en México en los últimos años, Revista de Educación Superior ANUIES, Núm. 91.

**Serra, J.** 2010, La apertura comercial de México. En Castañeda, A. (Comp.) Los grandes problemas de México. X Microeconomía, Colegio de México, México, pp. 175-212.

**Tünnermann, C.** 2010, Las conferencias regionales y mundiales sobre educación superior de la UNESCO y su impacto en la educación superior de América Latina. Revista Universidades, Núm. 47, pp. 31-46.

**Villalobos, G. y Pedroza, R.** 2009, Perspectiva de la teoría del capital humano acerca de la relación entre educación y desarrollo económico, *Tiempo de Educar*, Vol. 10, Núm. 20, pp. 273-306.

**Arechiga, H. y Llarena, R.** 2003, Antecedentes, situación actual y perspectivas de la evaluación y acreditación de la educación superior en México. COPAES-IESALC-UNESCO.

Visto el 27 de agosto de 2015 <

[http://www.ceadug.ugto.mx/iglu/Mod%20II/lecturas/Ant%20sit%20actual%20y%20pers%20de%20la%20eva%20acre%20es%20mex%20\(Arechiga%20y%20Llarena\).pdf](http://www.ceadug.ugto.mx/iglu/Mod%20II/lecturas/Ant%20sit%20actual%20y%20pers%20de%20la%20eva%20acre%20es%20mex%20(Arechiga%20y%20Llarena).pdf)>

**Banco Mundial** 1996, Prioridades y estrategias para la educación. Banco Mundial. Visto el 21

octubre 2015 <[http://www-](http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSPContentServer/WDSP/IB/2005/06/13/000160016_20050613172136/Rendered/PDF/14948010spanish.pdf)

[wds.worldbank.org/external/default/WDSPContentServer/WDSP/IB/2005/06/13/000160016\\_20050613172136/Rendered/PDF/14948010spanish.pdf](http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSPContentServer/WDSP/IB/2005/06/13/000160016_20050613172136/Rendered/PDF/14948010spanish.pdf)>

**UNESCO** 1998, Conferencia mundial sobre la educación superior. La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción, UNESCO, Visto el 7 de septiembre de 2015.

<<http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001163/116345s.pdf>>

**UNESCO** 2009, Conferencia Mundial sobre la Educación Superior-2009: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo, UNESCO, Visto el 29 de octubre de 2015, <[http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado\\_es.pdf](http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf)>